

TABLA CRONOLÓGICA.

Desde el año 1740, hasta el de 1759.

PAPAS.

- CCXLIV. **B**enedicto XIV, elegido á 17 de Agosto de 1740, y muerto á 3 de Mayo de..... 1758.
- CCXLV. Clemente XIII, elegido á 6 de Julio de..... 1758.

EMPERADORES.

- Carlos VI, murió en..... 1740.
- Carlos VII, antes elector de Baviera..... 1745.
- Francisco I, de Lorena.

REY DE FRANCIA.

Luis XV.

REYES DE ESPAÑA.

- Felipe V..... 1746.
- Fernando VI.

REY DE INGLATERRA.

Jorge II.

ESCRITORES ECLESIASTICOS.

El cardenal Melchor de Polignac, 1741. Escribió en verso latino la refutación de Laurencio y otros materialistas Bernardo de Montfaucon, benedictino de la congregación de San Mauro, murió en 1741. La primera obra que hizo célebre su nombre, fue la nueva edición de las obras de San Atanasio, que publicó en 1698. A su regreso de Italia, dió á luz, bajo el título de *Diarium italicum*, la historia de su viaje literario en que reunió las noticias más selectas y los antiguos manuscritos de las bibliotecas italianas. A más de estas dos obras tenemos de este incansable escritor una defensa con el nombre de Vindicias de la nueva edición de las obras de San Agustín que había hecho su congregación: otra edición nueva de todas las obras de San Juan Crisóstomo: el libro de Tilon de la vida contemplativa, traducido del original griego, en que demuestra que los terapeutas de que habla el autor eran cristianos: la Paleografía griega: la Biblioteca cristiana: la Antigüedad esplicada: los Monumentos de la monarquía francesa; y finalmente, la Biblioteca de bibliotecas, en que reunió innumerables manuscritos pertenecientes á todo género de literatura.

El Cardenal Vicente Luis Gotti, dominico, 1742. Las principales obras de este docto y piadoso cardenal, que honró la sagrada púrpura, la órden de Santo Domingo y la Universidad de Salamanca, donde estudió teología, son las siguientes: un cuerpo de teología escolástico-dogmática: la verdad de la religión cristiana contra los atéos, politeós, idólatras, mahometanos y judíos: la verdadera Iglesia de Jesucristo demostrada

por sus caractéres y dogmas contra la apología del protestante Jacobo Picenini; y los coloquios teológico-polémicos distribuidos en tres clases.

Claudio Francisco Houteville, sacerdote del oratorio, 1742. Su obra titulada Verdad de la Religión cristiana probada por los hechos, y precedida de un discurso histórico-crítico sobre el método de los principales autores que han escrito en pró y en contra del cristianismo desde su origen, se juzgó al principio de su publicación en 1722 más propia para hacer incrédulos que para convertirlos. Refundió, pues, Houteville su trabajo para alejar de él toda censura, y comprendió en su última edición todas las objeciones de los incrédulos refutándolas plenamente.

Luis María Lucini, dominico, 1745. Escribió una docta impugnación de los ritos de la China.

Francisco Madrisi, 1750. Debemos á este presbítero del oratorio una excelente edición de las obras de San Paulino de Aquileya, impresa en Venecia en 1757.

Luis Antoni Muratori, 1750. Pocos hombres han escrito tantas obras como éste, por lo que no es estraño que no pudiese observar en todas las más rigurosa exactitud. Cuarenta y seis volúmenes en fólío, treinta y cuatro en cuarto, trece en octavo y otros muchos folletos en duodécimo fueron los frutos de su incansable actividad en escribir sobre diferentes materias. Sus más considerables obras religiosas, son: la apología de San Agustín; un tratado sobre la moderación de los ingenios en asuntos de religión; otro de la caridad cristiana; la liturgia romana antigua; la religión de la iglesia de Portugal en la administración del sacramento de la penitencia; el

cristianismo feliz en las misiones del Paraguay; la superstición vitanda y el libro de la verdadera devoción, que acusaron algunos jesuitas de herético y erróneo, pero que vindicaron plenamente el autor de las cartas mutinenses y el arzobispo de Viena.

Buenaventura Racine, 1755. A mas de algunas memorias doctas y llenas de moderación acerca de la disputa suscitada en su tiempo sobre el temor y la esperanza cristiana, escribió un compendio de la historia eclesiástica, cuyo mérito es bastante conocido. Se le ha acusado con razón de parcialidad á favor de los jansenistas.

Escipion Maffei, 1755. No contento con haber ilustrado su patria (Verona) con un gran número de obras alabadas en toda Europa, compuso la historia teológica de los dogmas y opiniones de los cinco primeros siglos de la Iglesia sobre las materias de la divina gracia, del libre alvedrío y de la predestinación.

Angel María Quirini, arzobispo de Corfú, obispo de Brescia, cardenal y bibliotecario de la santa Iglesia, 1756. Publicó una correcta edición de las obras de los cuatro antiguos obispos de Brescia, San Tilastrio, San Gaudencio, el beato Ramberto y el venerable Aldemano; otra del Enchiridion de los griegos; otra de las cartas del cardenal Polo en confutación de la historia de la reforma anglicana de Burnet; cuatro instrucciones pastorales, y una oración sobre la historia de Moisés.

Agustin Calmet, benedictino, 1757. Las principales obras de este piadoso y eruditísimo escritor, son: Comentario literal sobre todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamento. Historia del Antiguo y Nuevo Testamento para servir de introducción

á la historia eclesiástica de Fleuri: Diccionario histórico-crítico-cronológico de la Biblia: Historia universal sagrada y profana, *incompleta*, y Comentario literal, histórico y moral sobre la regla de San Benito.

Daniel Concina, dominico, 1757. Este perseguidor acérrimo del probabilismo, á quien algunos han querido acusar de excesivo rigor sobre varios puntos de moral, publicó las obras siguientes: Cuaresma apelante del foro contencioso de algunos recientes casuistas al tribunal del buen sentido; Historia del probabilismo y del probabiorismo; Memoria histórica sobre el uso del chocolate en tiempo de ayuno; Teología cristiano-dogmático-moral; Aparato á esta misma obra; Tratado de los teatros modernos contrarios á la profesion cristiana, y otro de la religion revelada contra los ateístas, deístas y materialistas.

José Isaac Berruyer, jesuita, 1758. Su Historia del pueblo de Dios, censurada primeramente por Mr. Colbert, obispo de Montpellier, por la Sorbona y por el parlamento de París, fue despues condenada por Benedicto XIV y por Clemente XIII. Berruyer publicó diferentes apologías que fueron tambien puestas en el índice.

Benedicto XIV, 1758. Las obras de este gran Pontífice se hallan comprendidas en diez y seis tomos en fóllo segun la mejor y mas completa edición. De ellos los siete primeros contienen la preciosa obra de la beatificación y canonización de los santos: el octavo, el Comentario del santo sacrificio de la misa: el nono, otro Comentario de las fiestas de nuestro Señor Jesucristo y de María Santísima: el décimo, sus instituciones canónicas: los dos siguientes, el tratado de *Synodo diocesana*,

la mejor de todas sus obras: el décimo-tercero y décimo-cuarto, una coleccion de cuestiones canónicas y morales; y los dos últimos, varios opúsculos sobre diferentes materias. Sus bulas y breves se imprimieron en 1760 reunidos en cuatro tomos. Tenemos á mas un martirologio y algunas otras obras en las que se admira su inmensa erudicion y su profundo conocimiento de las leyes civiles y canónicas, y de la historia sagrada y profana.



PERSECUCIONES.

- Persecucion de Tonquin renovada especialmente contra
 los misioneros en..... 1745.
 Persecucion general en algunas provincias de China des-
 de 1746 hasta 1749.

